

PERNICONE, Verónica y HELFER, Verónica, (2021), Arqueología histórica de Luján: las casas donde vivió Florentino Ameghino, *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 08, N° 05, pp. 24-35.

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA DE LUJÁN: LAS CASAS DONDE VIVIÓ FLORENTINO AMEGHINO

Verónica Pernicone y Verónica Helfer

Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios

Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

vero.pernicone@gmail.com - veronicahelfer@hotmail.com

RESUMEN

Es incuestionable la relevancia que tiene Florentino Ameghino en el patrimonio cultural de Luján. Aunque su lugar de nacimiento aún se discute, existe absoluta certeza acerca de su infancia y juventud transcurridas en esta localidad. A orillas del río Luján se despertó su entusiasmo por los fósiles y por el remoto pasado que investigó a lo largo de su fructífera vida. Por estos motivos, el Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios de la Universidad Nacional de Luján se interesó en estudiar las dos casas que Ameghino y su familia habitaron y que todavía se encuentran en pie en esta ciudad.

Las investigaciones comenzaron en la casa ubicada en Las Heras 466 (sitio Casa Ameghino 1), donde Florentino pasó sus primeros años de vida, y que actualmente es el Museo Casa Ameghino. Los trabajos de campo se llevaron a cabo entre los años 2004 y 2009, durante las cuales se encontraron alrededor de 10.000 objetos arqueológicos. Posteriormente, en un hallazgo fortuito ocurrido cuando se realizaban trabajos de ampliación en el Museo, se recuperaron cerca de 1300 objetos que, por estar fuera de contexto, se analizaron como material comparativo. En el presente trabajo exponemos los resultados de estas investigaciones.

Palabras clave: Arqueología histórica - Luján - Ameghino - Casas

HISTORICAL ARCHAEOLOGY OF LUJÁN: THE HOUSES WHERE FLORENTINO AMEGHINO LIVED

ABSTRACT

The relevance that Florentino Ameghino has in the cultural heritage of Luján is unquestionable. Although his place of birth is still disputed, there is absolute certainty about his childhood and youth spent in this town.. His enthusiasm for fossils and for the remote past that he investigated throughout his fruitful life was awakened on the banks of the Luján River. For these reasons, the Program of Historical Archeology and Pluridisciplinary Studies of the National University of Luján was interested in studying the two houses that Ameghino and his family inhabited and that are still standing in this city.

The research began in the house located at 466 Las Heras (Casa Ameghino 1 site), where Florentino spent his first years of life, and which is currently the Casa Ameghino Museum. The field work was carried out between 2004 and 2009, during which around 10,000 archaeological objects were found. Subsequently, in a fortuitous find that occurred when expansion work was being carried out at the Museum, around 1,300 objects were recovered which, because they were out of context, were analyzed as comparative material. In this paper, we present the results of this research.

Key words: Historical Archaeology - Luján - Ameghino - Houses

INTRODUCCIÓN

Aunque no se sabe con certeza si Florentino Ameghino nació en Luján o en Italia, él se reconocía argentino y podemos afirmar que vivió desde su primera infancia en esta ciudad. Según un documento del Juzgado de Paz de 1857 que se encuentra en el Archivo Municipal de Luján, la familia Ameghino ya habitaba en ese entonces la Villa de Luján. Ese documento contiene una lista de los vecinos que iban a contribuir económicamente para la construcción del cementerio y en ella figura Juan Ameghino, primo de Antonio Luis Ameghino, padre de Florentino. Ese mismo año, Antonio le compró a su primo la propiedad que hoy es el Museo Casa Ameghino, ubicada en la calle Las Heras 466, y vivió allí junto con su esposa María Di Girolamo Armanino y sus hijos Florentino, Juan y Carlos durante un período que abarca las décadas de 1860 y 1870 (Helfer et al., 2011). El Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP), dirigido por el Dr. Mariano Ramos, realizó excavaciones arqueológicas en el lugar, que para ese proyecto se denominó Casa Ameghino 1 (CA1).

En 1869, Antonio Ameghino compró una vivienda situada en la intersección de la calle Colón y Dr. Muñiz, también en la ciudad de Luján. Es una construcción realizada durante la primera mitad del siglo XIX en una esquina de ángulo recto, sin ochava, que para nuestro estudio fue nombrada Casa Ameghino 2 (CA2). La familia se mudó allí ese mismo año, pero siguieron siendo propietarios de la casa de Las Heras 466. En agosto de 2010, la Municipalidad de Luján clausuró esta segunda casa, que anteriormente había sido tomada y habitada, por lo que hasta el momento sólo se pudo hacer un relevamiento fotográfico externo y un seguimiento documental.

La familia Ameghino vivió en Luján hasta fines de 1886, año en que falleció Antonio. Ambas casas fueron declaradas lugares históricos en 1982 por el Poder Ejecutivo Nacional (Ludueña, 2011). El 15 de mayo de 2007, según decreto 513, artículo 4, la casa de los Ameghino de la calle Las Heras 466 fue declarada Monumento Histórico Nacional, y en julio de 2021 el Concejo Deliberante aprobó la Ordenanza que declara a la casa de la familia Ameghino (Colón y Dr. Muñiz) como "Monumento de índole histórico, arquitectónico, cultural, de interés patrimonial, valor simbólico y parte integrante de del Patrimonio Cultural de los Lujanenses".

LAS INVESTIGACIONES EN EL MUSEO CASA AMEGHINO

El objetivo de las excavaciones en CA1 era investigar un sitio urbano local para obtener evidencias de la vida cotidiana de Luján en la segunda mitad del siglo XIX. Este sitio ofrecía la posibilidad de investigar ese período enfocándonos en una persona destacada en el ámbito científico de la época, con lo que podíamos contar con otras referencias históricas para hacer un análisis desde una perspectiva más amplia.

Los trabajos de campo en CA1 se desarrollaron en sucesivas campañas entre noviembre de 2004 y octubre de 2009, durante las cuales se realizaron estudios geomagnéticos y se excavaron trincheras, sondeos y cuadrículas. Las actividades se llevaron a cabo tanto en el terreno del fondo de la casa como en el jardín del frente, incluido el aljibe.

Las investigaciones comenzaron con recolecciones superficiales en el fondo y en el jardín del frente, en las que se obtuvieron objetos enteros y fragmentados de distintos materiales. Durante estos primeros trabajos se pudo observar que había desniveles en el fondo del terreno, que podrían ser resultado de pozos de basura y/o rellenos posteriores. Se decidió realizar estudios geomagnéticos para detectar estructuras o concentraciones de objetos arqueológicos debajo de la superficie que fueron desarrollados por el ingeniero electrónico Norman Trench. Se plantearon cuatro grillas consecutivas de 5m por 5m cada una, y se hicieron 20 mediciones con el magnetómetro en cada una de ellas. Se detectaron tres zonas de interés: un sector con abundante material ferroso próximo a la superficie, otro

con actividad magnética que coincidía con un montículo de tierra, y un tercero que mostraba la presencia de material ferromagnético enterrado a una profundidad aproximada de 1m. En el jardín del frente se hizo una grilla con las mismas dimensiones cuyas mediciones dieron por resultado un suelo prácticamente homogéneo.

Una vez obtenidos los datos proporcionados por los estudios geomagnéticos, se continuó con el trazado de siete trincheras en el fondo de la casa con el fin de observar la estratigrafía arqueológica. El terreno se dividió en tres zonas, de oeste a este, por medio de dos trincheras (I y II), y desde la pared medianera hacia el frente se hicieron los cinco restantes en sentido longitudinal (III, IV, V, VI y VII), quedando así dividido en 15 sectores. Los primeros sondeos se ubicaron en los sectores 2, 3 y 8, y luego se realizaron dos más en los sectores 5 y 11.

Figura 1. CA1. Excavación en el terreno del fondo



Fuente: Propia

Posteriormente se amplió la excavación del fondo mediante tres cuadrículas de 4 m² cada una, y en el frente se planteó una cuadrícula de 25 m² dividida en 25 sectores, de los cuales se excavaron 5. Este jardín del frente presenta un rasgo particular: un aljibe de unos 8 m de profundidad, cuyos primeros 15 cm de fondo fueron excavados con la colaboración de los Bomberos Voluntarios de la ciudad de Luján, quienes bajaron con un equipo especial. Los hallazgos del pozo brindaron objetos de la segunda mitad del siglo XX, como fragmentos de ladrillos y de hierro de 8 mm, un candado, una cerradura, y botellas de vidrio de vino y de gaseosas, mientras que de los sectores excavados de la cuadrícula se obtuvieron fragmentos de loza, cerámica, vidrio (botellas de bebidas alcohólicas de los siglos XIX y XX), huesos de vacunos cortados con sierra manual que podrían pertenecer al siglo XIX, y monedas de 10 centavos correspondientes a las primeras décadas del siglo XX.

Figura 2. CA2. Excavación del aljibe en el jardín del frente



Fuente: Propia

A lo largo de todas las campañas efectuadas en CA1 se recuperaron alrededor de 10.000 objetos, que fueron clasificados en conjuntos de acuerdo a la materia prima sobre la que fueron realizados: vidrio, cerámica (loza, gres, porcelana), metal y otros, como fragmentos de cuero o botones. Se hallaron restos óseos de vacunos, ovinos, cerdos, gallinas, pavos, algunos de ellos con cortes de cuchillo, hacha y sierra. También se encontraron huesos de mascotas, como perros y gatos.

Los conjuntos corresponden a los siglos XIX y XX y tienen correlato con los objetos usados por ciertos sectores de la sociedad bonaerense, como una pipa de caolín francesa de marca Fiolet, fragmentos de envases de ginebra de sección cuadrangular, de botellas de gres, y de Hesperidina, cuya fabricación comenzó en el siglo XIX. Asimismo, se encontraron fragmentos de cuero y tacos de zapatos. Dado que Antonio Ameghino era zapatero, estos elementos podrían ser evidencias de su trabajo. Otros objetos significativos son los fragmentos de pizarra que utilizaban los escolares en el siglo XIX. Entre los objetos de metal hallados (bacinillas, latas de sección rectangular, una hoja de cuchillo de origen francés, un freno de caballo) se destaca una moneda de dos reales de 1861. En cuanto a los objetos del siglo XX, sobresalen las botellas de bebidas sin alcohol de la marca Monti Hnos. frascos de crema Ponds, y fragmentos de botellas de vino, de vasos de vidrio y de platos de loza.

Tabla 1. Cantidades de objetos encontrados en el sitio CA1

Unidad de excavación	Vidrio	Loza	Hueso	Metal	Otros
Trinchera I	366	161	158	91	100
Trinchera II	104	77	87	25	30
Trinchera III	108	36	12	21	10
Trinchera IV	39	19	31	26	6
Trinchera V	145	52	40	37	27
Trinchera VI	135	72	37	41	21
Trinchera VII	69	66	40	45	5
Sondeo 1	58	10	27	342	24
Sondeo 2	57	46	61	26	7
Sondeo 3	20	7	5	4	2
Sondeo α	13	0	25	10	2
Sondeo β	330	56	36	69	42
Superficie frente	114	28	13	2	33
Relleno DE	26	2	2	6	2
Cuadrícula I	335	64	211	145	0
Cuadrícula II	536	108	273	466	0
Cuadrícula III	6	4	34	5	0
Zaranda sondeo 2	152	19	0	3071	0
Totales	2613	827	1092	4432	311
Total general					9275

Fuente: Propia

EL HALLAZGO FORTUITO DEL AÑO 2011

En junio de 2011, durante unos trabajos de ampliación en el Museo Casa Ameghino, los trabajadores encontraron un pozo de basura de manera circunstancial, que no había podido ser localizado con los sondeos ni con los estudios geomagnéticos por estar debajo de dos árboles de paraíso. El hallazgo ocurrió durante los movimientos de suelos preliminares para edificar en el fondo del terreno, que involucró la tala de esos árboles.

En ese pozo se recuperaron 1263 objetos de metal, cerámica (loza, porcelana, gres), vidrio, materiales varios (por ej. plásticos), ladrillos y piezas óseas, algunos de los cuales fueron expuestos en vitrinas dentro del Museo desde febrero de 2012. El arquitecto Edgardo Ludueña, en ese entonces director del Museo Casa Ameghino, decidió dejar los objetos en el mismo estado en el que se los había encontrado, sin realizar ninguna intervención sobre ellos, incluso con los que fueron exhibidos. Su decisión fue muy acertada, ya que de esa manera los arqueólogos pudimos realizar todo el proceso de acondicionamiento de los materiales. En mayo de 2014 se concretó la entrega de esos objetos a la Universidad Nacional de Luján para que fueran analizados por el equipo del ProArHEP.

Lo primero que se observa al comparar los objetos encontrados en 2011 y los recuperados mediante las excavaciones realizadas entre 2004 y 2009 es el mejor estado de preservación de los primeros, que presentan un alto grado de integridad, e incluso objetos enteros, especialmente en materiales frágiles como el vidrio y la loza. Consideramos que los árboles que crecieron sobre esa zona de descarte pueden haber servido como un sello para preservar estos objetos y evitar el pisoteo que ocasiona su fractura. Sin embargo, la gran variedad de materiales encontrados y el amplio período al que pertenecen, que se extiende desde las últimas décadas del siglo XIX hasta principios de la década de 1970, nos hace sospechar la existencia de más de un pozo de basura en ese sector. Dado que ningún arqueólogo intervino en ese momento y, por lo tanto, no se registró debidamente el contexto en el que se encontraron estos objetos, se debió recurrir al testimonio de las personas que estuvieron presentes en el momento del hallazgo para recabar datos. Lamentablemente, al no proceder de una excavación sistemática hecha por arqueólogos profesionales, estos materiales sólo pueden ser utilizados como muestra comparativa.

EL ANÁLISIS DE LOS MATERIALES VÍTREOS DEL SITIO CA1

Las autoras de este trabajo estábamos estudiando los vidrios encontrados en las excavaciones del sitio CA1 cuando ocurrió el hallazgo de 2011 y decidimos incluir estos nuevos materiales en nuestro análisis porque son de gran interés como elementos de comparación. Hasta ese momento habíamos catalogado 1056 objetos de vidrio (enteros y fragmentos) que dividimos en cuatro categorías: Envases (botellas y frascos),

Planos (vidrios de ventanas y puertas, espejos, etc.), Vajilla (vasos, copas, platos, tazas, bowls, jarras, etc.) y Varios e Indeterminados (compuesta por fragmentos que no presentan ninguna característica que posibilite la identificación del objeto del cual provienen, y por objetos que sí podemos identificar pero que no se pueden incluir en ninguna de las otras tres categorías, como por ejemplo bolitas, lámparas eléctricas, etc.)

Tabla 2. Categorías determinadas en los vidrios del sitio CA1

CATEGORÍA	CANTIDAD
Envases	670
Planos	211
Vajilla	44
Varios e Indet.	131
TOTAL	1056

Fuente: Propia

Al observar los 477 objetos de vidrio provenientes del hallazgo de 2011 descubrimos que estaban presentes las mismas categorías que habíamos establecido para los vidrios recuperados en las excavaciones.

Tabla 3. Categorías determinadas en los vidrios del hallazgo de 2011

CATEGORÍAS	CANTIDADES
Envases	395
Vajilla	42
Planos	14
Varios e Indet.	26
TOTAL	477

Fuente: Propia

Con el fin de realizar una comparación entre ambos grupos de objetos, nombramos Conjunto Excavación a los vidrios hallados durante los trabajos de campo efectuados entre 2004 y 2009, y Conjunto 2011 a los vidrios obtenidos ese año de manera fortuita.

Para dar comienzo al análisis del Conjunto 2011, se separaron los objetos enteros de los fragmentos, comprobándose que todos los artefactos enteros pertenecían a la clase Envases que, a su vez, es la más numerosa. Los frascos y botellas se agruparon

según su antiguo contenido, mientras que los fragmentos de botellas se clasificaron por sectores: bases, paredes, cuellos y picos, prestando especial atención a los fragmentos diagnósticos (bases y picos) por ser determinantes en la asignación de la cronología. Los fragmentos de frascos también se clasificaron por sectores, en este caso base, cuerpo y boca. Por otra parte, en la categoría Vajilla los fragmentos identificables se reunieron por tipos de artefacto: tazas, platos, vasos, etc. La homogeneidad que presentaron los vidrios Planos no justificó una clasificación interna dentro de esta categoría, mientras que los vidrios Varios e Indeterminados constituyeron un grupo tan heterogéneo que tampoco posibilitó la creación de subgrupos en ese conjunto (Pernicone y Helfer 2019).

Como expresamos más arriba, es notable la buena preservación de este conjunto. La presencia de botellas y frascos enteros, algunos hasta con fragmentos de sus etiquetas todavía adheridos o con sus marcas comerciales en relieve aún legibles, nos permitió identificar los productos que estos envases contenían (por ejemplo, Palmolive, Odol, Brancato, Monti Hnos, Bayer, Florente, Taniol, Farmacia Italiana de José Rolla, York, Atkinsons, Hind's, etc.) y ubicarlos en una línea de tiempo.

Estos frascos de alta integridad brindan datos significativos sobre las costumbres y la vida cotidiana de las familias lujanenses en el período que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta principios de la década de 1970: desde el uso de jarabes de dudosa efectividad para la cura de diversas enfermedades a fines del siglo XIX y principios del XX, como el Fellows Syrup of Hypophosphites, que en realidad contenía una dosis significativa de estricnina; hasta el consumo, a mediados del siglo XX, de tónicos para favorecer el crecimiento de los niños, como el Taniol, lo que señala, también, la presencia de infantes en CA1 (Pernicone y Helfer 2019).

Además de esos frascos que aportan datos sobre la salud de los habitantes de esta casa a lo largo de ese período, hay otros que nos hablan de los hábitos higiénicos y cosméticos (desodorantes de la década de 1970, esmaltes de uñas, quitaesmaltes, crema de manos, perfumes) y alimenticios (mayonesa, mermelada, café, vino, sidra, gaseosas, etc.). También hay objetos de escritorio: cinco tinteros, dos de ellos del siglo XIX.

La presencia de un 30,50% de objetos enteros, a los que se agrega otro 30,75% de fragmentos diagnósticos (9,75% de picos y 21% de bases), ha facilitado la asignación de cronología. Destacamos que la categoría Envases contiene la mayor cantidad de objetos pertenecientes al siglo XIX dentro del Conjunto 2011.

Figura 3. Conjunto 2011. Frascos y botellas



Fuente: Propia

Figura 4. Conjunto 2011. Bases de frascos y botellas



Fuente: Propia

En cuanto al Conjunto Excavación, por el contrario, predomina una integridad muy baja. En la categoría Envases alcanza el 91%, ya que la mayoría de los objetos son fragmentos muy pequeños. Esto se debe, seguramente, a que estos vidrios han estado expuestos al pisoteo y a la meteorización al no haber estado contenidos dentro de un pozo de basura, como es el caso del Conjunto 2011.

Figura 5. Conjunto Excavación. Fragmentos de envases



Fuente: Propia

En general, podemos afirmar que al comparar ambos conjuntos resaltan las diferencias en dos atributos: la integridad y la cronología. Mientras que en el Conjunto Excavación predominan los objetos de integridad muy baja pertenecientes al siglo XX, el Conjunto 2011 muestra un notable aumento en los porcentajes de objetos de alta integridad, muchos de ellos pertenecientes al siglo XIX.

En cuanto a la cantidad de artefactos, en los dos conjuntos predominan los envases. También se asemejan en la coloración de los vidrios, con una amplia gama que va desde los incoloros hasta los verdes, azules, marrones, en todos sus matices, aunque en el Conjunto 2011 hay un aumento de los vidrios negros, ya que estos son característicos de las botellas del siglo XIX.

CONSIDERACIONES FINALES

Los estudios estratigráficos y los materiales provenientes de las excavaciones realizadas en el período 2004-2009 confirmaron la hipótesis acerca de la posible existencia de rellenos sobre la superficie original del terreno de la época en que la familia Ameghino habitó la casa. Durante el trabajo de campo se pudo comprobar que los artefactos recuperados, tanto en superficie como en las trincheras, sondeos y cuadrículas excavadas, presentaban una distribución bastante homogénea en todo el terreno. Sólo se encontró una pequeña concentración de materiales junto a la medianera del fondo, pero en su mayor parte se trataba de metales, concretamente latas. Fue la única evidencia de pozo de basura durante las excavaciones (Pernicone y Helfer, 2019).

La comparación de los objetos obtenidos en las excavaciones con los encontrados en el hallazgo de 2011 subrayó las diferencias existentes entre los materiales que provienen de rellenos y aquellos que forman parte de pozos de basura. En el primer caso los objetos se hallan más fragmentados y dispersos, con lo cual es muy baja la probabilidad de ensamblarlos, y como dijimos más arriba, su distribución es homogénea. En el segundo caso, los materiales se encuentran concentrados en un espacio acotado y aumenta notablemente el porcentaje de fragmentos que se pueden ensamblar. También es mejor la conservación de los objetos, incluso los hechos con materias primas más frágiles, como el vidrio, la loza y la porcelana, y hasta se pueden encontrar enteros. A raíz de su mayor integridad, es más fácil asignarles una cronología y, por su estado de preservación, aumenta el porcentaje de objetos pertenecientes al siglo XIX.

Además de confirmar la hipótesis del relleno en el terreno, los materiales de CA1, tanto los provenientes de las excavaciones como los del pozo de basura, nos cuentan la vida de las personas que habitaron esa casa sucesivamente durante más de cien años: su alimentación, sus enfermedades, sus costumbres. Esa es la riqueza de la arqueología, nos vincula con un pasado vivo, dinámico, con personas que ya no están pero que todavía permanecen detrás de esos objetos que alguna vez poseyeron y usaron.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LUDUEÑA, Edgardo, (2011), *La casa de los Ameghino. Monumento Histórico Nacional*, Luján, La Graphica.

HELPER, Verónica, PERNICONE, Verónica y RAMOS, Mariano, (2011), *Arqueología de Luján: las casas de Florentino Ameghino*, Luján, el autor.

PERNICONE, Verónica y HELFER, Verónica, (2019), “Análisis descriptivo y comparativo de los conjuntos vítreos del sitio Casa Ameghino, Luján, Provincia de Buenos Aires”, *Revista AtekNa*, Vol. 7, Luján, EdUNLu.